

Que los manzanareños ayudemos a las Cofradías nos parece naturalísimo, ¿y a ti?

No basta asistir pasivamente a las celebraciones de la Semana Santa. ¡Hay que meterse dentro y vivirla en espíritu de comunión con CRISTO.

Cantar «saetas» es rezar.

Hermano: Haz lo que puedas y Dios favorecerá tu BUENA VOLUNTAD.

La Iglesia no es una democracia, pero no está excluida de ella el espíritu democrático.

Cofrade: Acércate a los humildes, a los pobres, a los necesitados, a los que sufren en su alma y en su carne la injusticia social de estructuras anticuadas.

Un novelista moderno ha dicho: «Las lágrimas sólo sirven para regar berzas».

Durante el año pasado, ¿qué has hecho TU por las Cofradías de Semana Santa?

¡Por favor!, hagamos desaparecer la palabra «Desfile» procesional. Lo correcto, y acostúmbrate a ello, es «Estación de Penitencia».

Las Cofradías tienen también su leyenda negra... ¡cuidado! no nos jugues con «esa» ligereza tuya...

No olvides una cosa: Cada alma en gracia, cada pecador que se arrepiente, cada hijo pródigo que regresa, es otro Domingo de Gloria.

Hermandad o Cofradía es la unión entre hermanos, y ésta sólo la consigue el amor y la caridad.

¿Quién puede dudar o negar que casi toda la vida de piedad de Manzanares está alimentada por el fervor y los cultos de las Cofradías?

El Vaticano II ha buscado afanosamente el «aggiornamento» de la Iglesia, es decir, su adaptación a las exigencias de nuestros días.

Cofrade: La VIRGEN MARIA, desde su gloria, sigue interponiendo su poder de Madre ante Cristo y ante Dios para prepararnos los caminos y llegar hasta EL.

Acuérdate de los tres DOGMAS de la Santísima Virgen: El dogma de la Inmaculada Concepción; el de la Asunción y el de la Mediación Universal de todas las gracias.

El Nazareno hace de la Cofradía un Evangelio predicado, una lección viva de vida y amor.

Pío XII dijo: «Muchos son malos todavía porque no han sido aún bastante y suficientemente amados».

La oración también es caridad, y elevada caridad.

El pueblo reclama nuestra actuación como cofrades con el aforismo de que «obras son amores y no buenas razones».

Las cofradías aprovechan siempre el esplendor de sus cultos y la asistencia a ellos de sus hermanos para ilustrar las mentes de los cofrades en las verdades fundamentales de nuestro credo.

¿Sabes cuál es el objetivo de la piedad de la Cofradía, como obra apostólica?: Que todos los que militan bajo los colores de un túnica querida se santifiquen cada día más; que el cofrade sienta cada día más a Dios, con la Comunión frecuente e inculcar en todos el horror del pecado.

La Iglesia, en esta hora ecuménica, nos reclama ser apóstoles.

La Semana Santa es el exponente de una vida de piedad intensa alimentada por la FE y la CARIDAD.

EL SEÑOR y la VIRGEN María, vértices de toda la piedad cofradiera, hagan de TI, Hermano Nazareno, en este año, un verdadero y ejemplar COFRADE.

M

